
**RELACIONES
INDUSTRIALES
INVESTIGACION Y
EJERCICIO
PROFESIONAL**

Ma. del Socorro Puga J.*

La carrera de Relaciones Industriales tiene más de 30 años en México; más antigua que ésta, es la práctica del control y la administración de personal en las empresas. La carrera vino a formalizar la práctica ya existente y a tratar de solucionar más ordenadamente los problemas laborales del gran crecimiento industrial mexicano de los años cincuenta. Durante sus años de existencia, Relaciones Industriales ha estado en búsqueda de su identidad profesional en congresos, encuentros y convenciones. El último, celebrado en Guadalajara el pasado mes de septiembre, no fue la excepción.

En el ITESO se inició hace tiempo, bajo la dirección de José de la Cerda, una investigación acerca del origen y desarrollo de la profesión para tratar de analizar, sistemáticamente, el desarrollo cuantitativo y cualitativo de tres áreas: los estudios universitarios, la teoría y la práctica profesional. De esta investigación surgió la ponencia que con el título "la profesión de Relaciones Industriales en México: una evaluación de su desarrollo" presentaron los estudiantes del ITESO en el XVIII Congreso-Encuentro de la Asociación Nacional de Estudiantes de Relaciones Industriales (ANERI).

Se encontró que la matrícula nacional universitaria en carreras de Relaciones Industriales y similares, se ha incrementado significativamente: en 1967 había 458 alumnos inscritos y para 1984 éstos eran 2804; el número de escuelas pasó de 3 a 32 en los mismos años. Se puede constatar que al crecimiento cuantitativo de la carrera, de casi un 30% anual en los últimos veinte años, no ha respondido a un desarrollo cualitativo significativo. La teoría existente sobre Relaciones Industriales hecha por mexicanos es escasa, y no se ha fomentado su desarrollo, por depender casi totalmente de la teoría realizada en Estados Unidos. La ausencia de investigación en las universidades quedó demostrada en el mencionado Congreso, en donde asistieron estudiantes de 26 universidades del país, de las cuales sólo seis presentaron ponencias, y de éstas últimas, únicamente las del ITESO y la Universidad de Guanajuato se basaron en investigaciones formales. A juicio de Fernando Arias Galicia, conferencista invitado, Relaciones Industriales tiene que promover la investigación desarrollando métodos e instrumentos para traducir los resultados de su gestión al lenguaje económico.

Otro aspecto que impide la conformación de una teoría propia, es la diversidad de enfoques en los planes de estudio; muchos de ellos están orientados a resolver problemas a corto plazo, olvidando la complejidad de los graves problemas del trabajo organizado en México. La práctica profesional es el lado fuerte de las Relaciones Industriales dado que ha contado con muchos recursos, tanto empresariales como de profesionales de otras carreras. Sin embargo, la sistematización y difusión de experiencias innovadoras en el campo profesional es prácticamente nula.

¿Quién constituirá y cómo, la plataforma de conocimientos para desarrollar cualitativamente esta profesión? Los métodos de ensayo-error, intuición y experiencia acumulada son insuficientes y a veces deficientes. Es indispensable que en las instituciones educativas y en las organizaciones se introduzca la investigación y la experimentación sistemática, metodológica y científica de los problemas de las Relaciones Industriales, su diagnóstico y posibles soluciones.

* Estudiante del 7o. semestre de Relaciones Industriales en el ITESO y relatora del XVIII Congreso-Encuentro de la ANERI.